

# CUADERNOS para el DIÁLOGO.

LUIS BRU: *Ciencia y Compromiso.*

J. GOMEZ DEL CASTILLO: *18 años de apostolado obrero.*

JOSE ANTONIO MARAVALL: *Una nueva lectura de Ortega.*

ANTONIO LUIS MARZAL: *Dios no es español.*

FRANÇOIS MAURIAC: *Diálogo sobre el catolicismo hoy.*

J. RUIZ-GIMENEZ: *Coexistencia y convivencia.*

A. SOREL y J. TAMARIT: *Los premios Nóbel de literatura y medicina.*

## ESPECULACION DEL SUELO Y VIVIENDA

LA especulación sobre el suelo constituye uno de esos temas sobre los que, careciéndose de toda información, se forma una opinión colectiva a base de intuiciones y fenómenos conocidos y experimentados de forma parcial, pero que, unidos los unos con los otros, proporcionan al cabo una visión relativamente coherente. Y, concretamente, la especulación sobre los solares aparece como un fenómeno que ha alcanzado hoy día una extrema gravedad. Gravedad tanto más alarmante cuanto que revierte sobre una de las necesidades humanas esen-

ciales y, por tanto, sobre uno de los más fundamentales derechos: la vivienda.

Este es uno de los aspectos objetivamente más problemáticos y humanamente más angustiosos de la convivencia urbana; se está produciendo de forma espectacular en todas las grandes ciudades. El problema más inmediato lo constituye posiblemente la escasez y el precio de las viviendas, pero existen también otros fundamentalmente relacionados entre sí: la expulsión al extrarradio de sectores proletarizados de la clase media (empleados, profesores,

## SUMARIO

	Páginas
Especulación del suelo y vivienda ... ..	1
El problema de Rhodesia ...	3
Con los sacerdotes obreros va nuestra esperanza ... ..	4
La ley de la selva ... ..	5
Educación básica ... ..	5
La emigración, problema nacional ... ..	6
Recordemos a Kennedy ... ..	6
Ante la ley de prensa ... ..	7

\* \* \*

Invitación a la unidad y a la paz, por Antonio Menchaca. Coexistencia y convivencia, por J. Ruiz-Giménez ... ..	8
Una nueva lectura de Ortega, por José A. Maravall ... ..	9
Educación y democracia, por Carl Lundh ... ..	13
La casa por el tejado, por P. A. ... ..	17
Los intelectuales americanos sin dilema, por Carlos Rojas	19
18 años de apostolado obrero, por J. Gómez del Castillo.	20
El Vaticano II y España: La enseñanza de la religión en las escuelas, por J. Lión Depetre ... ..	22
	23

\* \* \*

### Los Premios Nobel 1965

Noticia de Shólojov, por Andrés Sorel ... ..	24
Consideraciones sobre el de Medicina, por J. Tamarit Torres ... ..	26

### LIBROS

Feijóo o el arte de gobernar, por S. Alvarez Gendín ... ..	28
--	----

### INTERNACIONAL

La XX Asamblea de la O.N.U., por M. Aguilar Navarro ...	29
¿Revolución en Brasil?, por N. Kennedy o el sentido de la responsabilidad, por Emilio Boix ... ..	31
Chile, una revolución en peligro, por E. Paysse ... ..	32
	33

\* \* \*

ESCUCHANDO Y HABLANDO: «Dios no es español» y «Los cristianos y la lucha obrera», por Antonio Luis Marzal ... ..	36
«Universidad, privilegio de ricos», A. Borrás ... ..	37

### TEATRO

Ciencia y compromiso (en torno a «Los físicos»), por Luis Bru ... ..	38
La necesidad de una ideología, por Pedro Altares ... ..	39
Del teatro hoy en España (y II), por Ricardo Domenech ... ..	40

### CINE

Reflexiones sobre la crítica, por R. Ayamonte ... ..	42
--	----

\* \* \*

Conversación con François Mauriac, por José A. Gabriel y Galán ... ..	44
---	----

DIRECTOR:

JOAQUIN RUIZ-GIMENEZ

## EDITORIALES

# EL PROBLEMA DE RHODESIA

CECIL Rhodes pensó en una pan-  
Africa idílicamente sometida a  
Su Majestad británica y que abarcara  
desde El Cabo hasta El Cairo. De aquel  
sueño colonialista, nunca plenamente  
realizado, hoy apenas si queda el nombre  
de su empecinado forjador aplicado  
a una perla del imperio, ahora  
desgajada por obra de un hombre que  
todavía proclama su voluntad de ser-  
vicio a Su Graciosa Majestad.

El «boomerang» del colonialismo ha  
golpeado de forma inmisericorde a sus  
creadores y propagandistas. Los esfuer-  
zos desesperados de Wilson para deter-  
ner un proceso que irremediablemente  
habría de dañar el prestigio británico  
ante un parlamento mundial cada vez  
más integrado por pueblos descoloniza-  
dos, se han demostrado inútiles ante  
la lógica evolución interna de la situa-  
ción. Ian Smith, con todos los datos  
para procurarse su mitificación heroica  
—ex aviador en la RAF, ex resis-  
tente en Italia—, no ha sabido com-  
prender las razones de un mundo que  
ya no cree en las falacias de las «mi-  
siones sagradas de civilización» hipó-  
critamente inventadas por Occidente  
para justificar las dominaciones terri-  
toriales y económicas sobre los pue-  
blos subdesarrollados. La bola era im-  
parable y Ian Smith ha sido conse-  
cuente con las ideas lanzadas por el  
Imperio Británico: los blancos están  
llamados a las tareas superiores de  
gobierno.

En cierto sentido, la situación de los  
«pieds noirs» argelinos se repite, por-  
que también ahora la minoría rhode-  
siana blanca —220.000 individuos so-  
bre una población total de 4.240.000—  
afirma dramáticamente su calidad de  
africanos. Y también ahora, como en  
Argelia, esta afirmación de africanidad  
para los blancos allí radicados pa-  
rece tener un sentido excluyente. A no  
ser que implícitamente se piense que  
la inmensa mayoría negra no es afri-  
cana por ser de peor calidad. O que,  
más crudamente, y como consecuencia,  
se quiera reconstruir una situación in-  
teresadamente espartana.

La constitución de Rhodesia del Sur  
data de 1961. Es una constitución  
claramente discriminatoria que, ade-  
más, fue aprobada en un referéndum  
al que acudieron unos 64.000 electo-  
res, en su gran mayoría blancos, cuan-  
do entonces el país ya contaba con  
más de 3.000.000 de habitantes. El  
gobierno británico aprobó tal consti-

tución en diciembre de 1961. En ju-  
nio de 1962, la Asamblea General de  
las Naciones Unidas adoptó una reso-  
lución dirigida al gobierno británico,  
en la que se le pedía que: 1.º, convo-  
case una conferencia constitucional,  
con representaciones de todos los par-  
tidos políticos, para redactar una nue-  
va constitución basada en el sufragio  
universal; 2.º, restituyera a la pobla-  
ción no europea sus derechos; 3.º, con-  
cediera una amnistía a todos los pre-  
sos políticos y los pusiera inmediata-  
mente en libertad. Una nueva resolu-  
ción de la Asamblea en octubre de  
1962 fue desoída por la Gran Bretaña  
ante la celebración de las elecciones  
generales de diciembre de aquel año  
en Rhodesia del Sur, elecciones que su-  
pusieron la causa inmediata de disolu-  
ción de la Federación de las dos Rho-  
desias y Nyassaland (decidida en julio  
de 1963; Rhodesia del Norte y Nyas-  
saland accedieron a la independencia  
en 1964 con los nombres de Zambia  
y Malawi, respectivamente). El asunto  
de Rhodesia del Sur fue nuevamente  
llevado ante la ONU —el Consejo de  
Seguridad— por iniciativa de los jefes  
de estado africanos reunidos en Addis  
Abeba en mayo del 63. El Consejo  
acordó pedir al gobierno británico la  
no concesión de independencia a Rho-  
desia del Sur mientras no se estable-  
ciera un gobierno auténticamente re-  
presentativo. El proyecto de resolución  
—luego recogido por la Asamblea Ge-  
neral en resoluciones de octubre y no-  
viembre de 1963— no pudo prosperar  
por el veto del delegado británico.

La tan temida declaración unilate-  
ral de independencia se ha producido.  
Es difícil prever la evolución poste-  
rior de la situación en la hora que  
se redactan esas notas, la hora inme-  
diatamente posterior a la declaración  
de independencia. Descartada la inter-  
vención militar directa por el momen-  
to, Gran Bretaña anuncia la adopción  
de un bloqueo económico. No es del  
todo imposible que el Consejo de Se-  
guridad llegue a calificar la situación  
como «susceptible de poner en peligro  
la paz», aunque ya sea más problemá-  
tico que en la actual situación de la  
ONU se obrara en consecuencia. En  
cualquier caso resulta dudoso el que  
se pueda cambiar la situación así de-  
finida. Sobre todo cuando Rhodesia  
del Sur no se encuentra sola y en el  
futuro africano inmediato se perfila

SIGUE